

21  
Todas las obras de la Omnipotencia son tan excelentes,  
en la menor halla fondo el humano entendim<sup>to</sup> tan  
fundam<sup>te</sup> escondido, q<sup>e</sup> nunca puede indagar con certeza  
el ultimo seno de su profundi<sup>d</sup>: mirabilia opera tua, et  
anima mea cognovit nimis. Con nimia delicadez comple  
toda mi alma, y todo mi entendim<sup>to</sup> en penetrar, y cono  
cer las obras de tu poder, dice David: anima mea cognovit  
nimis; pero las miro tan excelentes, gozan caracte  
ter tan noble, q<sup>e</sup> sp<sup>re</sup> las venero como prodigios, y conosco  
q<sup>e</sup> las devo aplaudir como milagros: mirabilia opera tua, et  
anima mea cognovit nimis. Assi se asombra David al con  
templar una por una las Criaturas q<sup>e</sup> formó la mano Om  
nipotente. Con mas justa Razon debe quedar absorto el enten  
dim<sup>to</sup> menos ilustrado quando pretende dar giro redondo  
especulando casi todos los entes q<sup>e</sup> contiene en si la mil  
grosa fabrica del universo.

Glorioso empeño fue de varios **Talentos** el indagar  
la fabrica del Orbe; algunos acertaron en lo verosimil, y  
pocos dieron en lo blanco de lo cierto; quisieron muchos q<sup>e</sup>  
la tierra tubiera solo una superficie plana, si asiéndole el  
cielo de cobertura á la manera de una media naranja  
otros, aunq<sup>e</sup> lo imaginaban redondo, como agora tiene ya ense  
ñado la experiencia, juzgaron inhabitable toda el terreno  
q<sup>e</sup> ocupa la torrida Zona, no solo porq<sup>e</sup> se les hacia impo  
sible q<sup>e</sup> hubiese vivientes bajo los ardores de los rayos  
directos del Sol, si tambien, porq<sup>e</sup> nunca pudieron



que tal vez se habló de los Antipodas, se desprecia como va-  
no, y á veces se referia como fabuloso. Pero el soberano Arti-  
fice q. se entretiene con deleite en hazer cista, y Juego con los  
Enigmas de su Sabiduria con los Hijos de los hombres: delitig-  
mes esse cum filiis hominum, quiso en el Orbe de la Tierra  
manifestar algo, y en varias edades de siglo, en siglo ir des-  
cubriendo varias maravillas para tener nuevas invencio-  
nes. Jugar en el mundo en todos tiempos con los flacos ingenios  
de los Mortales: ludens in orbe terrarum, ludens coram eo  
omni tempore. Así aung. al poderoso Imperio de los Roma,  
al insaciable pecho de Alejandro, al soberbio Nabuco Donosor,  
á el opulentiss. Asuero, á el Rico Darío, y de mas Monarcas  
del mundo los dos Imperios opulentos, Monarquias llenas de  
infinita preciosidad de riquezas, en q. parecia, q. casi ha-  
ria baseado el caudal de sus tesoros, reservó, casi para los vlti-  
mos siglos, el mas florido, y Rico terreno; un otro nuevo mundo  
con tanto comercio enriquecido de Oro, Plata, Perlas, Diamantes  
frutos, Animales, q. á no verlo, desengañados los Ojos, lo mira-  
ran como imaginado, y fabuloso los Entendim. tos

En el mundo antiguo. Ahora penetra bien aquel, lu-  
dens in orbe terrarum: variables dado d. el mundo anti-  
guo á los hombres, terram autem dedit filiis hominum  
como materia de Juego, ludens, y como mundo mas precio-  
so, como verdadero mundo, les tenia guardado en deposito el  
nuevo mundo llamado así generalm. de todas las Hacio-  
nes sin duda será aquel q. vio S. Iub. en su Apocalipsi, vidi  
Caly novu, et terra nova; de este nuevo mundo han proci-

curado las plumas con Unguento de magar los  
conq. le enriqueció el Autor, las maravillas q. con  
situacion q. goza, el modo conq. se descubrio, la historia  
del Origen de sus gentes, y los Anales de su famosa Conqui  
q. la authorizo el Cielo en la Cuij de Mexico con la mil  
grosa aparicion del Apostol Santiago Patrono de las Espa  
ñas, q. se deso ver por espacio de 40 dias montado a Car  
llo con vna lucida Espada en la mano. En la plaza del Cu  
co animando el desmayo de los Españoles, y humillando  
abatido el torbellino innumerable de los Indios, y para q.  
ultimam.<sup>te</sup> salieran de la noche obscura de la Gentili.<sup>z</sup> apa  
recio en la misma plaza la Serena Estrella de la Aurora  
M. S. N.ª S.ª derramando desi Luces tan lindas, q. deli  
itando los ojos de aquellos Barbaros, les desvanecio la dure  
za de sus pechos, y el dia sig.<sup>te</sup> amanecieron como man  
jas ovejas, sin hacer la menor Resistencia al cortissimo  
numero de los Españoles q. havia 80 dias q. peleaban  
vn Exército de mas 1000 hombres, q. aung. los Estrangeros  
quieren minorar la gloria de n.ªs Conquista.<sup>s</sup> diciendo q.  
peleaban con vna gente desarmada, se engañan porq. los  
Indios, menos las armas de fuego, manifestaban con destreza  
y valor la defensiva del Escudo, y la ofensiva de la Lanzas  
piedras arrojadas con tanto impulso como vna bala, Sa  
etas ligeras, y tan penetrantes q. bastaban a pasar toda  
la corpulencia de vn Caballo. Pero para su lugar la not  
ia de estos instrum.<sup>tos</sup> y aung. como dije, aun mas ada



La pluma en este asunto varios con toda la estension de la au-  
dicion q. pudieron los Julios, y Ciceroes, pero andan en his-  
torias particulares divididas las noticias, y algo obscure-  
cidas las verdades, por las muchas columnas Estrangeras, y  
aun algunos Autores nros, q. no se conforman en los he-  
chos. No lexera trata la historia gral con toda la pro-  
piq. q. pudo alcanzar en aquellos tiempos; vn hombre q. no  
vio aquellos payses, y terrenos, nunca pudo por mera noti-  
cia, descriualos con naturaleza, pues aun los q. nacemos  
alla (diga lo q. digere la incredulid. de los q. no lo han vis-  
to) Espere tenermos q. admirar, y nunca podremos decir  
con exactitud tantas maravillas como veneramos. Con-  
tentense noxabuena con su Lia fea, y desgreñada q. las  
sombrias de vna noche en donde se ve poco, o casi nada, la  
pueden hazer apresiable. Pero nra Raquel cargada,  
de Adolitos de Oro, tiene dos hermosuras, el Oro porq. la  
buscan todas las naciones, y la amenidad, y copia cre-  
cida de frutos, porq. nosotros la amamos.

Lo q. entre todos la amo con singular ternura  
he querido dedicarme a referir su Historia, y assi ve-  
nerando el parecer de todos los q. han escrito, refe-  
rire los hechos constantes en q. convienen todos; y  
omitiendo las Opiniones de varios en lo q. se oponen, di-  
re lo q. me pareciere mas verosimil. No prometo nove-  
dades, porq. todo lo q. huviere de decir, lo sacare de los  
Autores q. mas acceptacion tienen, poniendo solo de

mi parte la novedad de reducir a un volumen  
pequeño, y succincto las noticias y sucesos q. en dilatados li-  
bros están repartidos. Lo porq. sin Norte fijo tie-  
na <sup>el rumbo</sup> ~~esta~~ perdido mi pluma, dedica reverente mi cora-  
zon a la Serenissima Princesa de los Cielos M. de Guadalupe  
esta obra de mi desvelo; y nunca con mas propo-  
sidad obra ninguna se le puede dedicar como esta; no  
solo porq. de M. especialmente es este Imperio, sino por  
lo particular de mi obra; porq. si lo intento recoger  
en un volumen las mas peregrinas noticias q. en mu-  
chos autores se hallan repartidas, esto es como un  
medo de lo q. hizo el Omnipotente con M. multe filii  
congregaverunt dilitias; tu supergressa es univarsa,  
de suerte q. todas las Virgenes entre si tenían repar-  
tidas las gracias, y virtudes de la magnificencia  
de la misericordia de D. y estas, y infinitas mas, vin-  
ieron a compendiarse en sola M. Esto querria signifi-  
car aquellas varias Flores, Luna, y Estrellas raras, y  
perfiles de Oro conq. se dibujó y estampó M. en la pobre  
ta desaliñada manta del Indio, formandose la 3.ª  
compendio de perfecc. raras; mas pobre q. la manta  
es mi papel eng. pretendo sacar un Compendio de  
la hermosa florada historia de las Indias; y así  
M. es Patrona de aquel Imperio, y porq. el modo  
de dibujar parece lleva algun Coteso, ofusco con su



sumiso respeto, y con las mas intimas ternuras de  
mi Corazon esta mi Obra á la Sacratísima M. del Juada:  
luz, mistura de flores, conjunto de Estrellas, Compen-  
dis de Gracias, y profundo Mar de Misericordia: implo-  
ro tus piedades para q. tengan acceptacion las futi-  
gas de mi pluma en vros pechos. A vosotros S. res.  
perdonai el desquero de mis voces, q. es cierto q. para  
esta Ocasion quisiera ser Ornero, porq. como sois testi-  
gos de vista de las maravillas de aquella tierra. q. he de  
referir, si no las digo con dubzura, temo q. á paladares  
de tan lindo gusto, se les hagan desabridas.

Cap. 1.<sup>o</sup> De los motivos q. tubieron los  
Antiguos para creer q. havia nuevo mundo =

Entre las maravillas q. la poderosa mano del Criador  
sacó á luz para embeliso y encanto de los Entendim<sup>tos</sup>. mas  
illustrados, es la singular el terreno de las Indias, á donde  
la filosofia mas refinada mira tanto en laze de prodigios  
de la naturaleza, q. se ofusca en discernir el orin de las  
causas de tan prodigiosos efectos; y quando quiere fondear  
las verdades q. le causan armonia, mas indaga misterios, q.  
conoce conexiones: y me parece tan solida esta verdad, q.  
supo q. si Aristoteles, Platon, los Principes todos de la filo-  
safia huvieran conocido el terreno de las Indias quando  
indagaban las verdades naturales, ó huvieran mudado de  
sistemas, ó enaquesido el arte de filosofar, decifrarán de  
la naturaleza los mas profundos enigmas. Pero el Criador

o para averiguar la causa <sup>4</sup> <sup>5</sup> presumida de <sup>4</sup> <sup>5</sup>  
o para tener cada dia nuevos motivos conq. enarman la  
tica rebeldia de los Corazones humanos con nuevos benéficos  
y con la preciosa de mas abundantes tesoros, conociendoles  
condic.<sup>o</sup> de interesados, quiso guardar por dilatados siglos  
aquel terreno feliz, paraq. conociendo los hombres de estos tiempos  
q. les indultaba con mas <sup>favores</sup> ~~beneficios~~, correspondiesen gratos  
con mejores afectos. Tiempos largos estuvieron ocultas estas  
tierras, y para no reducirlo todo a misterio, puedo con fundam.<sup>to</sup>  
afirmar, q. el no haverse descubierto antes, fue decida de los  
hombres, y aun gana de ignorar lo q. a poca costa pudieron sa-  
ber; porq. aung. Arist.<sup>o</sup> otros filosofos, y algunos d.<sup>o</sup> de la  
delección, digeron q. no eran habitables las tierras q. caian ba-  
jo la Torrida Zona, nunca llegaron absolutam.<sup>te</sup> la existe-  
cia de tales tierras: Juzgaban dificultosa la empresa de na-  
regar los Senos del Oceano, pero nunca la colocaron en el nú-  
de los Impoles, Et non plus ultra de Lucules lo veneró la ig-  
norancia, le respeto la Coraxia, pues despues mostió la  
experiencia, q. en el pecho de un solo hombre hubo valor  
para pisar las inquietudes del Oceano, despreciando los  
límites de las Columnas. Los motivos q. este illust.<sup>o</sup> Case  
de la fama tubo para romper las Cadenas de tantas difficul-  
tades, no los adquirió por adivinac.<sup>o</sup> no los consiguió solo  
por los alcances de perito Cosmografo, Los filosofos, y d.<sup>o</sup>  
antiguos havian con sus d.<sup>o</sup> dado motivo a todo el Mu-  
ndo paraq. se animaran a descubrir estas nuevas Regiones



Por los sueños con porq̄ quisieron dormir; el famoso Colón  
abrió los ojos á mirar las luces q̄ los otros no quisieron co-  
nocer; Aristoteles en un Libro q̄ escribió de las maravillas de  
la naturaleza refiere la navegación de una Nao Carthaginense  
q̄ partiendo de las Columnas de Hercules (q̄ es el Puerto de  
Gibraltar, ó Cadix) fue llevada con un Recio Viento de Levante  
largo Tpo por los Mares del Occidente, en donde encontró  
una Isla, hasta entonces no conocida, la qual, por las señas  
q̄ dá, se infiere q̄ es la Española q̄ descubrió despues Colón,  
la pinta muy abundante de frutos, vestida de muchas arboledas  
copia de caudalosos rios q̄ se podía navegar por ellos, por lo qual  
acordaron de quedarse allí, y poblar la Isla. Seneca el Tragi-  
co tambien lo desp̄ esculto en unos versos Anapesticos q̄ son los  
siḡtes = Venient annis

Sæcula sæcis, quibus Oceanus  
vincula rerum laxet, et ingenis  
pateat tellus, Tiphysque novos  
detegat Orbes, nec sit terris  
ultima Thyle.

Esto canta Seneca en sus Versos, y al pie de la Letra vemos q̄  
asi pasó, pues los años largos q̄ dice suman desde su Tpo hasta  
el descubrim̄to de las Indias sobre 1500, Tpo en q̄ dió el Oceano  
paso franco á las Islas, y tierras firmes mayores q̄ toda Europa  
y Asia. Tambien Plutarco hizo menc̄n de este terreno en va-  
rias partes de sus Escriptos; Luciano, y otros, Origines, y S̄. Gene-  
ris parece q̄ dieron algun asomo de q̄ supieron las Indias  
nuevo mundo, pues ambos estan á S. Clem̄te Romano





De los Apostoles, el qual tuvo noticia de nuevo mundo  
palabras q. estos dos Ad. refieren de el. Origenes dice <sup>15</sup> estas  
palabras, Clemente Discipulo de los Apostoles haze mención  
de aquellos á q. <sup>nes</sup> los Griegos llaman Antipodas, y de aque-  
las partes del Orbe adonde ninguno de nosotros puede ir, ni  
de los q. allí están puede nadie pasar acá, á los quales llama  
Mundos, quando desp. el Oceano nadie lo puede pasar, ni lle-  
gar á los Mundos q. están a la otra parte de el. Hasta aqui  
Origenes; mas clavo 3. Gen. preguntamos tambien q. ~~quien~~  
dica el Apostol. en aquellas palabras? En las quales cosas an-  
duristes un tpo segun el siglo de este mundo: si quiere por  
ventura dar á entender, si á otro siglo q. no pertenesca á  
este mundo, si no á otros mundos, de los quales escribe Clem.  
en su Epistola, el Oceano, y los mundos q. están alla despu-  
es del Oceano. Hasta aqui son de 3. Gen. Tambien se atule  
ano tuvo not. de este nuevo mundo, segun refiere q. Sileno  
afirmaba con certeza en presencia del Rey Mida, q. ha-  
via otro Orbe en q. se criaban hombres, varias especies de  
animales, tierras abundanti. de Oro y Plata, en donde se es-  
timaba el fierro, aun mas q. el Oro; señas puntuales de las  
tierras de las Indias; fuera de varias alusiones en las divi-  
nas Letras, como en Ozeas, Jeremias, Izequiel, Isaias, Da-  
vid, y en los brang. psalm. En Isaias, q. parece q. ha-  
bla á la letra de Colon, y este terreno q. dice: q. son estos  
q. vuelan como nubes, y como palomas á sus Ventanas? Las  
Islas me esperan, las Haves del Mar en el principio para  
traer á sus hijos de lesos, y su Plata y su Oro con ellos.



de las de viento los 70 vapores, q<sup>s</sup> son estos q<sup>s</sup> como Nubes  
vuelan, y como Palomas con sus Dollos esperan a las Islas  
y las Naves de Shafis, para q<sup>s</sup> traigan sus hijos desde lejos. En  
este texto esta cifrado todo el suceso del descubrim<sup>to</sup> y Conqui<sup>ta</sup>  
de las Indias, q<sup>s</sup> segun Solozano estaba profetizado. En este  
texto se expresa la admirac<sup>o</sup>n de los Indios al ver las Naves  
de los Españoles q<sup>s</sup> les parecian como Nubes, y en aquel quasi-  
Columbe parece q<sup>s</sup> asoma clara la alucion a Colon: Las naves  
de Shafis, q<sup>s</sup> en opinion de muchos es España, q<sup>s</sup> iban a traer  
gente de lejos con Oro y Plata, y por esto S. Geron. afirma q<sup>s</sup> este  
texto se puede entender no solo espiritualmente, si tambien en lo  
temporal; y aquel insule spectabunt se entiende de unos hombr-  
es de remotissimas tierras, q<sup>s</sup> no son otras q<sup>s</sup> las Indias, segun  
interpretan varios graves autores. A esto se llegan muchos otros  
de S. Geron, Seneca, Platon, y el hecho constante q<sup>s</sup> antes de q<sup>s</sup> Colon  
hubiese hecho la desierta de su navegac<sup>o</sup>n, ya habian navegado los  
Portugueses a las Islas de Cabo Verde, y pasado el Cabo de Buena Espe-  
ranza, experimentando los climas de la torrida Zona, q<sup>s</sup> susgaron  
con poco fundam<sup>to</sup> los antiguos q<sup>s</sup> eran tan ardientes, q<sup>s</sup> se haria  
imposible q<sup>s</sup> pudieran los vientos resistir a sus Calores; con que  
por las razones ya referidas, y por lo q<sup>s</sup> enseñó la practica en las  
navigac<sup>o</sup>es a Canarias, y demas tierras de la Africa, en las que  
les verdaderamente se navega parte del Oceano, se conoce claro,  
q<sup>s</sup> si antes de Colon no hubo hombres q<sup>s</sup> emprendieran el viaje  
q<sup>s</sup> hizo despues este Croci, fue timidez Cobarde, y fue ignorancia  
reprehensible. Cap. 2.º de las razones q<sup>s</sup> tubo  
Asi se ve q<sup>s</sup> uno de los fundamentos q<sup>s</sup> tuvo Colon para emprender



el descubrim<sup>to</sup> de las Indias, fue ver q. en Portugal se nava-  
gaban azia el medio dia dilatados meses, y siendo el peñe  
Piloto, vino en consim<sup>to</sup> de q. pues el mar sufria larga ve-  
regac<sup>n</sup> azia el medio dia, no hallaba incon<sup>ve</sup> a hazer su  
navegac<sup>n</sup> azia el Occidente; y de mas de este fundam<sup>to</sup> tuvo  
experienc<sup>a</sup> muy provables de noti<sup>a</sup> q. adquirio de varios q.  
navegaban los mares del Occid<sup>te</sup>, y entre estos vn Martin  
Vicente q. hallandose una vez 450 Leguas al poniente del Cabo  
de S<sup>r</sup> Vicente encontro vn leno labrado, de lo qual vino a ima-  
ginar q. este leno venia de alguna Isla vecina no conocida.  
Pedro Correa casado con una Hermana de la Muger de V<sup>r</sup> Nptol  
Colon, le certifico q. en la Isla de Lueto 5<sup>ta</sup> havia visto otro ma-  
dero venido con los mismos vientos, y labrado de la misma forma  
y q. tambien vio Cañas muy gruesas, q. en cada Canuto pudie-  
ran caber 3 arambres de aguja: y V<sup>r</sup> Nptol dió haver oido afir-  
mar esto mismo al Rey de Portugal hablando en estas mate-  
rias y q. tenia estas Cañas y se las mando mostrar, las quales Jus-  
go haver sido trahidas con el impetu del viento de la Mar,  
pues en todas las partes de la Europa, no se sabia q. las huvie-  
se semejantes; Ayudabale a esta creencia q. Ptolomeo en el  
L. v. C. 17 de su Cosmografia, dice q. se hallan en la India aque-  
llas Cañas. Asy mismo le certificaron vecinos de las Islas de  
Azores, q. ventando Ponientes recios, trahia la Mar algunos  
Lenos, y los hechaba a la Costa de la Graciosa, y del Fayal, no  
haviendolos en ninguna parte de aquellas Islas. En la Isla de  
Flores hecho la Mar dos cuerpos muertos, q. mostraban tener las  
Cañas muy anchas, y de otro gesto q. tienen los Nptianos. Otra  
vez se vieron 2 Canoas con Casa movediza q. pasando de una a  
otra Isla, los devio de hechab<sup>r</sup> la fuerza del viento; y como



estas nunca se sumiagen, vinieron á parar á los Azores. Ant.  
Serme casado en la Isla de la Madera certifió, q<sup>e</sup> habiendo corri-  
do con su Caravela buen trecho al poniente, le havia parecido  
ver 3. Islas cerca de donde andaba, y en las Islas de la Gomera  
del Hierro, y de los Azores. Esto decia Colon q<sup>e</sup> pudiera ser de  
las Islas q<sup>e</sup> trata Plinio en el L. 2. C. 27. de su natural historia  
q<sup>e</sup> avia la parte del Septentrion sacaba la Mar algunas Abobas  
de la tierra q<sup>e</sup> tienen tan grandes raices, q<sup>e</sup> las lleva como bá-  
sas sobre la agua, y de lejos parecian Islas.

En Reino de la Isla de la Madera el año de 1484 pidió  
licencia al Rey de Portugal para ir á descubrir cierta tierra  
q<sup>e</sup> juraba, veia cada año, y espere de una manera, concordando  
con los de las Islas de los Azores; y de aquí sucedió q<sup>e</sup> en las Car-  
tas de marear antiguas se pintaban algunas Islas por aquellos  
mares, especialm<sup>te</sup> la Isla q<sup>e</sup> decian de Antilla, y la ponian poca  
mas de 200 Leguas al poniente de las Islas de Canarias, y de los  
Azores, la qual estimaban los Portugeses q<sup>e</sup> era la Isla de las  
7 Ciudades, cuya fama, y apetito ha hecho á muchos, por codi-  
cia, desvanar, y gastar mucho dinero sin provecho. A segun  
sonaba, decian los Portugeses q<sup>e</sup> esta Isla de las 7 Ciudades fue  
poblada de ellos en tpo q<sup>e</sup> se perdió España huyendo el Rey D.  
Rodrigo; porq<sup>e</sup> huyendo de aquella persecucion se embarcaron  
7 Obispos, y mucha gente, y aportaron en aquella Isla, á donde  
cada uno hizo su Pueblo; y porq<sup>e</sup> la gente no pensara en volbre  
se, pusieron fuego á los Navios; y en q<sup>e</sup> en tpo del Infante D.  
Enriq<sup>e</sup> de Portugal, corrió torm<sup>ta</sup> un Navio q<sup>e</sup> salió de allí, y no  
paró hasta dar en ella; y los de la Isla llevaron á la Defecia la  
gente del Navio, por ver si eran Aptiáños, y hacian las Cerim<sup>onias</sup>.  
Promanas; y visto q<sup>e</sup> lo eran, les rogaron q<sup>e</sup> estuvieran allí.



hasta q. viniérase su 5.<sup>or</sup> peallos Mañineas. temiendo q. no se  
quemasen el Navio, y los detuviéren, se volviéron a Portugal  
muy alegres, confiando de recibir mercedes del Infante, q.  
los maltrató por haverse venido sin mas razon, y los mando  
volver; pero el Maese, y Marin<sup>o</sup> no se atrevieron, ausentam  
dose del Reyno ~~que~~ Jamas volviéron a el.

Añaden tambien, q. los Grumetes cogieron cierta tierra, ó  
arena para su fogón, y q. hallaron q. mucha parte de ella era  
oro. y ~~sabí~~ con cuya noticia salieron algunos de Portugal en so  
licitud de esta Provincia; entre los quales fue uno llamado Die  
go de Sene, cuyo Piloto, dho Diego Velazquez vecino de Palos,  
afirmó a Colon en el Monasterio de S.<sup>ta</sup> Maria de la Riba da  
q. se perdieron de la Isla del fuyal, y q. anduviéron 150 leguas  
al Sudueste, y a la vuelta descubriéron la Isla de las Flores, que  
añose por muchas aves q. veian volar arzia allá, las q. cono  
cieron q. no eran Marinas. Despues diço q. fueron por el Norues  
te tanto camino, q. se les quedaba el Cabo de Clava (q. es en  
landa) arzia el Leste, donde ventaban muy recios Ponientes, y la  
mar era muy llana, lo qual procedia de alguna tierra q. devia  
haver por allí q. los abrigaba por la parte del Occidente, y q.  
no prosiguieron a descubriala, porq. siendo por Agosto temie  
ron el Invierno: Esto fue 40 años antes q. Colon descubriera la  
Indias. En el 2.<sup>o</sup> de S.<sup>ta</sup> M. diço otro Marin<sup>o</sup> q. navegando a  
landa vió aquella tierra, q. los otros imaginaban, q. era Farta  
ria, q. daba vuelta por Occidente, la qual despues ha parecido ser  
los Bacallao, y q. no pudieron llegar a ella por los terribles  
vientos. Pedro de Velasco diço, q. navegando a Talanda se me  
tó tanto al Norte, q. vió tierra arzia el poniente de aquella Is  
la.



reciente años, el piloto portugués, viniendo de España en el pa-  
raje de la Isla de la Madeira, dió q̄ le pareció ver una Isla que  
mostraba ser verdadera tierra, y q̄ descubrió este secreto á un  
mercader de Lión su amigo, á q̄ persuadió q̄ armase para  
el descubrim<sup>to</sup>, y q̄ obteniendo licencia del Rey de Portugal, le  
traxo esta noticia á Fran<sup>co</sup> de Carzana hermano del mercader  
para q̄ armase una nao en Sevilla, y la entregase á Vic. Dias;  
pero bualandose del negocio, no quiso; y volviendo el piloto á  
la Texera con ayuda de Lucas de Carzana, armó un Navio, y  
salio dos, ó tres veces mas de tres Leguas, y jamas halló nada.  
A esto se añadió la dilig<sup>cia</sup> de Gaspar, y Miguel de Corte Real  
hijos del Cap<sup>ta</sup> q̄ descubrió la Texera q̄ se perdieron buscan-  
do esta tierra. Todo lo qual era suficiente para mover á Colón  
y abaxar esta empresa, porq̄ la divina providencia quando  
determina hazer alguna cosa, sabe aparejar los tiempos, y elegir  
las personas; y dando las inclinac<sup>iones</sup> acude con las ayudas,  
afuere las oca<sup>siones</sup>, y quita los impedim<sup>tos</sup> para q̄ se consigam los  
efectos. Estas noticias y otras muchas q̄ omito, es venosimil q̄  
no solo Colón las supuse, si no es otros muchos, por lo q̄ di<sup>go</sup>  
bien fundado q̄ no havra intentado otros el descubrim<sup>to</sup> de las  
Indias, antes q̄ Colón, en unos fue decidia, en otros cobardia,  
en los poderosos descuido, en los pobres imposibil<sup>idad</sup>, para q̄ fuera  
en solo Colón gloria, no tanto porq̄ le movieron las referidas  
noticias, quanto por la valentia de su animo, la nobleza gene-  
rosa de su Corazon, y la clara illustrac<sup>ion</sup> de su entendim<sup>to</sup>. Es  
verdad q̄ regularm<sup>te</sup> para empresas grandes elige D<sup>ios</sup> animos  
pequeños, para abatir humillada la soberbia de los grandes.  
Lo enfermo del mundo elige D<sup>ios</sup> para confundir lo fuerte.



S. Pablo, y para perturbar el inflado dictamen de los  
comunica los arcanos profundos de su sabiduría á los pequeños.  
Dice Apto: es cierto q. todos los filósofos, y sabios del mundo se  
oy vivieran quedaran arregonzados con sus op<sup>o</sup>ns respetando  
como inmortales la gloria q. se adquirió Colon con sus descubrimientos  
porq. yo no doy asenso á la opinión de Garçilazo q. asegura que  
Colon tubo certeza de la existencia de estas tierras, por la deca  
ruta q. le dejó vn piloto llamado Alonso Sanchez Nuelva al  
t<sup>o</sup> de moysi, del qual, dice Garçilazo, q. andando en las alturas  
de Canarias, le vino vn temporal tan recio y tempestuoso,  
q. no pudiendo resistirle, se dejó llevar de la tormenta, y corrió  
28, ó 29 dias, y al cabo de este largo t<sup>o</sup> sereno el mar se halló  
ceaca de vna Isla muy grande y frondosa, y habiendo saltado  
en tierra tomó la altura, demarcó la Isla, y tomando vasti  
m<sup>tos</sup> y agua, volvió á tomar su derrota para España; llegaron  
á la tercera de 17 hombrs q. salieron, solos 5 con el piloto Alonso  
Sanchez, porq. la hambre y trabajos del camino le hizo perder  
la vida á los mas, y los pocos q. llegaron, fueron á parar á Cabo  
del Camofo Apto Colon ya moribundos, el qual los recibió con  
aguardo, y los hospedó con regalo por saber las noticias de tan extra  
ño viage, pero no bastaron los alim<sup>tos</sup> para q. no fallecieran  
todos, y en pago del buen hospedage, le dejó el piloto á Colon por  
escrito toda la derrota del viage. No me acomoda con esta noticia  
porq. no es verosímil, ni se y antes si se opone al suceso del descubri  
m<sup>to</sup> y viage q. despues hizo Colon, como lo q<sup>ta</sup> no heaena,  
porq. es cierto q. la derrota q. llebó este, nunca llebó vumbros  
fijos, por lo qual los pilotos q. le acompañaban, sintiendo q.  
estruveaba en los destinos, en muchas oca<sup>s</sup> se le quisiéron



amotinarse, y para contener l. Rebelion, les esperaba con la  
confianza en d.º y no consta de la historia q. nunca digese, q.  
á tanta altura, y por tal rumbo encontrarian la tierra, lo que  
al buviera dho. spae, si huviera llebado por escaito la dexota de  
Alonso Sanchez teniendo el seguro q. á la ora de la muerte  
pudo haverle engañado; y el mismo hecho lo convence, pues  
la primera Isla q. encontro fue vna Isla pequena hallada por  
acaso, y la q. se dice q. demarco Alonso Sanchez era vna tierra  
muy grande, q. por las señas parece q. era la de S.º Domingo, y  
antes de llegar á essa pequena tierra, pudo haver llegado á  
varias Islas grandes 12, ó 15 dias antes, segun los pronosticos q.  
tuvo de muchas especies de animales de tierra q. encontraban á  
losquadros de todas las Islas q. despues se llamaron de las Indias  
con q. no me persuado á q. heredo de dho. Alonso Sanchez la dexota  
q. dice Cardalazo, pues padece muchas razones valerosas  
en contra la dha. historia. La primera q. haviendo llegado ese  
Navio á la tercera, dominios del Rey de Portugal, no es verosimil  
q. solo April Colon huviera sabido los sucesos de viage tan estada  
y q. el Adeloto y Marin.º no huviesen dado razon al Gov.º y oficia  
les de aquel Puerto mostrando las licencias y diarias del viage, q.  
es la consueita de los navegantes; con lo q. claram.º se convence  
q. en Portugal huviera sido acceptada su propuesta q.º la apo  
yaba con vn hecho constante; y se ve q. en esse Reyno, como en  
los demas despreciaron su promesa como fabulosa, y si el hu  
viera tenido tal dexota, es natural q. la huviera mostrado  
q.º en España tubo tanta contradic.º su dictamen, despreciando  
de todos como vna compuesa imp.º; de donde infiero q. co  
lon era de vn animo generoso, de entendim.º muy ilustrado.





377 q. el descubrim<sup>to</sup> de las Indias se lo debió á la nobleza  
su genio, aun mas q. á la sequi<sup>da</sup> de tales quales rati<sup>os</sup> q.  
llebo referidas; bastante prueba dará el contexto de los capi-  
tulos sig<sup>tes</sup>. Cap 2<sup>o</sup> de la venida de D. Ap<sup>l</sup> Colon á

España. D. Ap<sup>l</sup>. Colombo, á q.<sup>o</sup> por mas comoda pronunciacion  
dixeron Colon, nacido en la Cui<sup>dad</sup> de Genova, en lo qual, y en q.<sup>o</sup> su d.<sup>o</sup> se  
llamó Domingo, se conforman todos quantos del escriben, y hablan,  
y el mismo lo confiesa. Quanto al Origen, vnos quieren q. fuese de  
Placencia, y otros de Cucuras en la Ribera cerca de la misma Cui<sup>dad</sup>  
y otros, de los s.<sup>os</sup> del Castillo de Cucaro q. cae en la parte de Italia  
q. se dice Liguria, q. oy es Jurisdic<sup>ion</sup> del Ducado de Monferrato cer-  
ca de Alexandria de la Italia. Hallase q. el Imper<sup>ador</sup> Otton IV en el año  
de D<sup>o</sup> confirmó á los Condes Pedro, Ju<sup>sepe</sup>, y Alejandro Colombos her-  
manos, los bienes feudales, y Raices q. tenían en la Jurisdic<sup>ion</sup> de las  
Ciudades de Aygué, Saona, Aste, Monferrato, Turin, Jexili, Lan-  
ma, Ciomona, y Bergamo y todo lo de mas q. poseían en Italia.  
Por otras escrituras parece, q. los Colombos de Cucaro, Cucuras, q.  
Placencia, eran vnos mismos, q. q. el referido Imper<sup>ador</sup> en el mismo  
año, hizo donacion á los d<sup>os</sup> heram<sup>os</sup> Colombos Pedro, Ju<sup>sepe</sup>, y Alexan-  
dro de los Castillos de Cucaro, Conzano, Prosinano, y otros q. eran  
del Imperio, de donde se conoce la antigüedad de esta Casa.

Vino á España, y particularmente á Portugal siendo bien mo-  
zo, con el fin de buscar mejor fortuna. Casó con D.<sup>a</sup> Felipa Muñ-  
oz de Perestelo, y tubo vn hijo v.<sup>o</sup> a Diego Colon; y despues de segundas  
nupcias en D.<sup>a</sup> Beatriz Enríquez natural de Cordova, á v.<sup>o</sup> Hernando  
Cavallero de gran virtud y letras. Y teniendo por cierto el discurso  
en mucho tiempo andubo pensando, de q. haria nuevas aventuras



Determinó de publicarle; pero conociendo q. tal empresa era con  
v.ª á grandes expensas, la propuso á la señoría de Genova, q. la  
tuvo por sueño; y luego al Rey V. Ju. 2 de Portugal; y aung. le oio  
bien, como andaba ocupado en el descubrim.º de la Costa de Africa  
del Mar Secano, no le pareció emprender tantas Juntas. No obsta  
te cometió este negocio paraq. tratasen de el al V. V. Diego Ortiz  
Obpo de Ceuta, natural de Castilla, y al M.ºe Rodrigo, y M.ºe Ju-  
sepe Medicos Judios, á q.ºes daba acenso, y crédito en materias  
de descubrim.ºs y Cosmografía; y aung. estos afirmaron ser tam-  
bien negocio fabuloso, haviendo oido á V.ºe N.ºe Colón, y entendi-  
das sus Razones, las Derrotas, Vientos, y Caminos q. pensaba llevar  
no menospreciando tales noticias, le aconsejaron q. enviase una  
Caravela con el pretesto q. iba á Cabo verde, y q. por la derrota  
q. decía V.ºe N.ºe, procurase descubrir aquel secreto; pero havien-  
do surcado muchos dias la Mar, y padecido grandes torm.ºs se  
volvió sin hallar nada, burlandose del discurso de V.ºe N.ºe Colón,  
á q.º no se encubrió esta diligencia;

Mucho dió q. sentir á V.ºe N.ºe este suceso; y aborreciendo  
en sumo grado todas las cosas de Portugal, determinó venirse á  
Castilla, haviendo ya fallecido su Muíer; y porq. no le sucediera  
lo mismo q. en Portugal, acordó de enviar á su Heam.º V.ºe Bartol.º  
Colón en el mismo tpo. á Argateana, á donde venaba unaque V.ºe Far-  
do mucho tiempo en el Camino, porq. fue preso de Corsarios, y allá  
se detubo tambien hasta especular, y penetrar el metodo de aquella  
coste. El año de 1484 salió n.º V.ºe N.ºe por Mar secaetam.º de Por-  
tugal con animo de proponer á los Reyes Catholicos D.ºe Fernando,  
y D.ª Isabel este tratado; aporó á Palos de Moguer, desde allí se  
fue á la Coste, q. se hallaba en Cadora, desando á su tpo. en

